

Declaración de USCCB sobre el fallo de la Corte Suprema de los Estados Unidos en *Dobbs vs. Jackson*

24 DE JUNIO de 2022 DE LA OFICINA DE ASUNTOS PÚBLICOS

WASHINGTON - En respuesta al fallo de la Corte Suprema de Estados Unidos en *Dobbs v. Jackson Women's Health Organization*, el arzobispo José H. Gómez de Los Ángeles, presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) y el arzobispo William E. Lori de Baltimore, presidente del Comité de Actividades Pro-Vida de USCCB emitieron la siguiente declaración:

"Este es un día histórico en la vida de nuestro país, uno que mueve nuestros pensamientos, emociones y oraciones. Durante casi cincuenta años Estados Unidos ha aplicado una ley injusta que ha permitido a algunos decidir si otros pueden vivir o morir; esta política ha resultado en la muerte de decenas de millones de niños por nacer, generaciones a las que se les negó el derecho a nacer.

"Estados Unidos fue fundado en la verdad de que todos los hombres y mujeres son creados iguales, con los derechos dados por Dios a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Esta verdad fue gravemente negada por el caso *Roe vs. Wade*, en el que la Corte Suprema de EE. UU. legalizó y normalizó la toma de vidas humanas inocentes. Hoy damos gracias a Dios porque la Corte ha revocado esta decisión. Oramos para que nuestros funcionarios electos ahora promulguen leyes y políticas que promuevan y protejan a las más desamparadas entre nosotros.

"Nuestros primeros pensamientos están con los pequeños cuyas vidas han sido arrebatadas desde 1973. Lloramos su pérdida, y confiamos sus almas a Dios, quien los amó desde antes de todos los tiempos y los amará por toda la eternidad. Nuestros corazones también están con cada mujer y hombre que ha sufrido gravemente por el aborto; oramos por su sanación, y prometemos nuestra compasión y apoyo continuos. Como Iglesia, necesitamos servir a aquellas que enfrentan embarazos difíciles y rodearlas de amor.

"La decisión de hoy es también el fruto de las oraciones, sacrificios y promoción de innumerables estadounidenses ordinarios de todos los ámbitos. Durante estos largos años, millones de nuestros conciudadanos han trabajado juntos pacíficamente para educar y persuadir a sus vecinos sobre la injusticia del aborto, para ofrecer atención y asesoramiento a las mujeres, y para trabajar por alternativas al aborto, incluida la adopción, los hogares de acogida y las políticas públicas que realmente apoyan a las familias. Hoy compartimos su alegría y les estamos agradecidos. Su trabajo por la causa de la vida refleja todo lo que es bueno en nuestra democracia, y el movimiento provida merece ser contado entre los grandes movimientos por el cambio social y los derechos civiles en la historia de nuestra nación.

"Ahora es el momento de comenzar el trabajo de construir una nación pos-*Roe*. Es el momento para curar heridas y reparar divisiones sociales; para la reflexión razonada y el diálogo civil, y para unirse para construir una sociedad y una economía que apoye los matrimonios y las familias, y [donde cada mujer tenga el apoyo](#) y los recursos que necesita para traer a su hijo a este mundo con amor.

"Como dirigentes religiosos, nos comprometemos a continuar nuestro servicio al gran plan divino de amor por la persona humana, y a trabajar con nuestros conciudadanos para cumplir la promesa de Estados Unidos de garantizar a todos el derecho a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad".